

Nostalgia del 3 de noviembre de 1995

Después de mucho tiempo de haber ocurrido el lamentable suceso, necesitaba contarles los momentos de horror que hemos vivido. Aunque no habito en el lugar, pero estuve presente y lo viví

-Le cuento-

Era una mañana hermosa con un sol radiante, el reloj marcaba las nueve. Me dirigía a la ciudad por el camino muy tranquila, hasta que un nubarrón gris oscuro casi negro me llamo la atención.

Formaba un hongo impresionante, aterrada por lo que veían mis ojos, no sabía de qué se trataba. Llegando a Rio tercero comencé a ver automóviles que giraban a toda velocidad como escapando.

La gente asustada gritaba y corría. Ajena a lo que sucedía, seguí avanzando hacia el centro. Los semáforos no funcionaban, vidrieras estalladas, vidrios rotos por la vereda y mucho humo que se extendía en toda la ciudad, además se veía que caían como lluvia cosas raras. No podía ver bien claro lo que era.

Tome la decisión de retomar al campo, quise comprar alguna mercadería, pero no logre. Cuando abro la puerta de la panadería una esquirla se clavó en la pared, fue tan grande el susto que subí a mi camioneta y disparé como todos.

Volviendo por el callejón de tierra encontré tanta gente que desfilaban desesperados hacia los campos buscando refugio.

Hasta que llegaron más de dos centenares de personas a la Escuelita rural "campo Gioda". El comentario era que había explotado la fábrica Militar, de allí venían las bombas destruyendo todo lo que tocaba. Fue horrible.

En pocas horas la ciudad quedo vacía y triste. Así fue que por vacíos meses la desolación invadía Rio Tercero, fue una herida que marcó muy profundo. Pasaron los años y de a poco llego a recuperarse, ahora vemos una ciudad hermosa y progresista.

Maruca Rodini. 1995.